ALGO PARA RECORDAR





Memorias de un aprendiz

Siempre tengo en mente varios conceptos de Enio Iommi, mi maestro de escultura, con el que compartí diez años. Entre ellos, a no detenerme en lo conocido o manejable sino en seguir investigando, o arriesgándome plásticamente, incorporando otros lenguajes, como diría él. Hoy mi búsqueda es gráfica y gestual. Gráfica, producto del dibujo y la línea en sus diferentes manifestaciones y gestual por la ausencia de estructuras conocidas y por la libertad expresiva. Examino una especie de disposición propia de cada elemento desde un caos aparente, con ruidos y silencios, con transparencias, con pliegues y con contrapuntos entre la materia, obteniendo un resultado personal y único. El "riesgo escultórico" es otro de los conceptos que recuerdo de Enio: lo perceptivamente liviano soportando lo pesado, la tendencia del colapso de la obra jamás sucede porque la factura compensa esta desproporción o desmesura. Hoy incorporo este concepto de espacialidad en mis trabajos partiendo desde una superficie plana, perforando los soportes (sean de fenólicos, que tienen la historia de una palestra, o un muro de escalada que funcionó durante 30 años, o de cartones corrugados, luego cortados y plegados, entre otras mutaciones plásticas). Mi estética actual se basa, en gran parte, en el aprendizaje de los que considero mis maestros.